

# Joaquín Michavila

El dominio del color

16 de febrero / 9 de abril 2023

El motor y la casa, 1977

Joaquín (Ximo) Michavila Asensi (Alcora, 1926 - Albalat dels Sorells, 2016) forma parte de una generación de artistas valencianos formados todos ellos en las férreas disciplinas académicas realistas de la antigua Escuela de Bellas Artes (actual sede del Centro de Cultura Contemporánea de València), donde la huella de Sorolla y el sorollismo seguía aún vigente en el arte valenciano cuarenta años más tarde de la defunción del maestro de la luz.

Sus inicios (1952-1960) son realistas, figurativos, en constante búsqueda de su propia identidad pictórica, lo que le producirá cierta indecisión en la configuración de sus obras, en su mayoría de temática paisajística. Obras como *Días de Venecia*, 1958 o *Tierras pardas*, 1960, forman parte de esta etapa inicial.



*Días de Venecia*, 1958  
Óleo sobre tela, 88x73cm  
Colección Fundación Bancaja

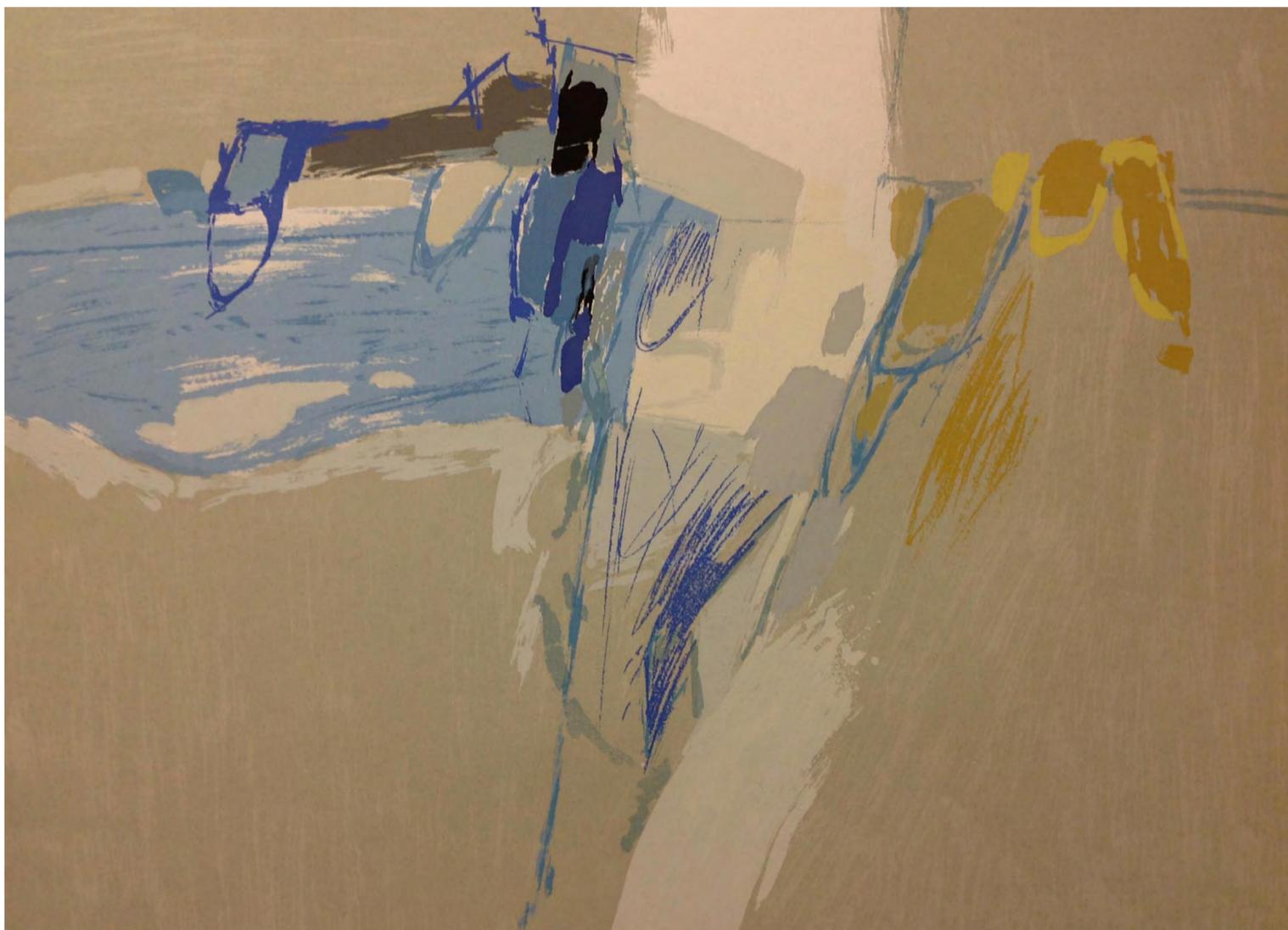
Tras su estancia en Italia en la década de los 50 y su conocimiento de las vanguardias europeas, regresa a València e inicia una nueva etapa, el llamado **periodo constructivista**, de abstracción pura y geométrica (1960-1978). Construye y explora formas “que no existen en la realidad, pero sí en mi imaginación”, buscando nuevas vías de expresión plástica más allá del realismo, donde el color adquiere un enorme protagonismo. Kandinsky o Mondrian serán algunas de sus principales influencias pictóricas en esta etapa. Se presentan bellos ejemplos en la exposición de este periodo, donde la geometría y el color son los verdaderos protagonistas de las obras, siendo denominadas algunas de ellas *Sin título* para ofrecer una mayor libertad de interpretación al espectador que las contempla.



*Sin título (25/80)*, 1979  
Serigrafía sobre papel, 100x70cm  
Colección Fundación Bancaja

En la última y más longeva etapa de su vida, Michavila buscará el reflejo de la luz y el color en el paisaje, pero en este caso desde una perspectiva informalista, abstracta, neofigurativa. En esta búsqueda descubrirá el lago de la Albufera, un paisaje inédito en la pintura valenciana, ya que nunca había sido plasmado con anterioridad.

Su etapa de *El Ilac* (1978-2016) supondrá el periodo más prolífico y a su vez laureado de su producción artística, donde nos manifiesta su amor por la naturaleza y el paisaje con interpretaciones básicas de la Albufera, con la caracterología básica de lo que es el lago, sus luces, sus sombras, sus reflejos y su silenciosa belleza.



*El Ilac* (P/A 2/10), 1981  
Serigrafía sobre papel, 45x60cm  
Colección Fundación Bancaja

A finales de los 90, sin abandonar su temática paisajística, iniciará una serie de trabajos con la técnica del collage empleando papel de arroz japonés, creando unas composiciones de belleza excepcional.

En sus últimos años de vida, sin dejar nunca de lado sus paisajes de abstracción lírica, creará una nueva serie titulada *Contrapunto* donde el artista –basándose en experiencias de audiciones musicales– ejecuta magistralmente obras sumamente íntimas y personales cuyo denominador común es la oscuridad que inunda toda la composición, que en cierta manera nos recuerda al tenebrismo.

Como él mismo afirmará: **“Hasta en mi periodo más abstracto, el paisaje siempre ha estado latente en todas mis composiciones”**.



Casa Garcerán  
Colón, 23. Segorbe  
[www.fundacionbancaja.es](http://www.fundacionbancaja.es)

 **Fundación  
Bancaja**  
Segorbe



M. L. Garcia